

HACE 11 AÑOS DEJÓ EN SHOCK AL MARÍA AUXILIADORA

LA PRIMERA EMBARAZADA

Vanessa Barrantes quedó embarazada cuando estaba en quinto año del cole y, además de todos los temores que enfrenta una adolescente que será mamá, le preocupaba mucho dar la noticia a sus profesores.

Ella era estudiante del colegio y la primera alumna que salía embarazada en la Escuela y Liceo María Auxiliadora, en barrio Don Bosco, en “Chepe”.

“Fue un susto muy grande, yo pensaba que me iban a expulsar del colegio por ser de educación religiosa y me preocupaba porque era mi último año”, recordó Vanessa, quien lógicamente dejó en shock a las monjitas y sus compañeras cuando por fin contó lo que le pasaba.

“Todos me apoyaron mucho, solo mi profe guía no. A ella le costó aceptarlo y tuve diferencias con ella todo el año, pero nunca me trató mal”, aseguró Vanessa, quien hace 11 años entró al mundo de los pañales con su hija Raquel y luego, tuvo otro hijo, Ronny, hoy de 9 años.

Vanessa tuvo que salir adelante sola con sus dos hijos, y nunca aflojó los estudios por lo que pronto será contadora.

“Es muy duro tener que pagar la casa, la comida, lo de los chiquitos y mi universidad”, contó Vanessa, cuyo ejemplo espera les sirva a sus hijos para que no tengan que vivir lo que ella.

“Estoy a favor de las guías de sexualidad del Ministerio de Educación. A mí me pasó por descuido, porque nunca tuve bien claro que tenía que cuidarme, a pesar de que mis papás siempre fueron muy abiertos sobre el tema”, agrega esta madre de 28 años que trabaja en la empresa Súper Servicio.



Como buena madre, Vanessa saca tiempo para sus hijos. JOHN DURÁN

Monjitas más abiertas. Sor Gabriela González, actual directo-

ra del María Auxiliadora, no estaba al frente de la institución cuando

Se le ha hecho mala fama al sexo. Algunos piensan que mejor ni hablar de ello, a ver si pasa inadvertido. Otros hablan de él como quien se refiere al demonio mismo. Es perverso cuando lo practican los jóvenes y asqueroso cuando lo hacen los viejos. Al final, queda apenas para un pequeño grupo de hombres y mujeres casados, que se ven obligados a sacrificarse en la realización de “el acto”, no por el acto mismo – eso sería pecaminoso y malsano – sino para garanti-



zar la preservación de la especie.

Eso dicen. El sexo, sin embargo, nos rodea y se nos cuele por dentro y por fuera en todos los aspectos de la vida y, al hacerlo, se trasciende a sí mismo: bien visto, el sexo es mucho más que eso que llaman sexo. El sexo verdadero no es pornográfico, no lastima, no se regodea en la humillación del otro; el sexo acaricia, no golpea; el sexo respeta y comprende, no humilla; el sexo se acerca siempre preguntando y ofreciendo, nunca forzando a



Vanessa cambió el uniforme por un maternal. CORTESÍA

do Vanessa quedó embarazada, pero recuerda el caso y asegura que, aunque es poco común, sí ha tenido

que ayudar a otras alumnas que esperan chiquitos.

“Les hablamos de sexualidad de una manera muy abierta, eso sí, enfocado desde el plan que tiene Dios para cada persona”, explicó sor Gabriela.

De acuerdo con esta directora, sus alumnas pueden hablar de sexualidad mejor que una profesora porque en el María Auxiliadora han fortalecido mucho ese tema para que a la hora de que se vean en una situación similar actúen de manera responsable.

El ministro de Educación, Leonardo Garnier, escribió una columna donde dio su opinión sobre el tema de la sexualidad.

Debajo de esta nota, hallará una parte de lo que dice don Leo.

nadie; el buen sexo busca ante todo la satisfacción del otro, no el goce egoísta. El buen sexo tiene mucho que ver con el amor: el sexo no hace alarde, no se envanece, no procede con bajeza, no busca su propio interés.

Poreso debemos hablar de sexo, acabar con su mala fama, con su tabú, sacarlo del escondite en que lo hemos ocultado y airearlo: que todos lo conozcan, que aprendan y que aprendan bien: hay que vivir sanamente la sexualidad, responsablemente, amorosamente.

Esto tenemos que aprenderlo desde muy pequeños, en nuestras casas, con nuestros padres, hermanos, abuelas... el diálogo con los jóvenes es fundamental. Tenemos que aprenderlo también en la escuela y el colegio, abrir espacios para la reflexión y esa educación para la vida y la convivencia que tanta falta nos hace. Educar para la afectividad es algo vital, aprender a querer y respetar, aprender a dar y recibir cariño, aprender que la caricia no es un arma sino un gesto de afecto, y que puede ser muy hermoso.